



En las lecciones anteriores habíamos visto la Palabra de Dios relacionada con el Almendro y luego extrajimos 3 ejemplos del almendro con sus respectivos pasajes bíblicos; éstos fueron:

- 1.El almendro como modelo de las copas que formaban el candelabro de oro del Tabernáculo (Éxodo 25:31-35; 37:17-24).
- 2.La vara de Aarón que brotó flores de almendro (Números 17:8).
- 3.El Dios que se mantiene despierto para cumplir Su palabra profética (Jeremías 1:11-12)

En verdad pensé que con estos ejemplos era ya suficiente, como para tener un amplio conocimiento de éste árbol maravilloso que nos ha enseñado tanto; pero me he dado cuenta que si profundamos en Su Palabra, es como si buceáramos en un mar sin fondo; donde encontramos cientos y cientos de

ejemplos útiles y beneficiosos, tanto para nuestras vidas, como para nuestros ministerios. Así que, seguiremos en esta lección, con otra ilustración del almendro y entendemos el por qué El Señor le habló a Jeremías por medio de una vara de almendro y por qué Dios la asocia a Su Palabra.

Como hemos visto ya, en la Biblia aparecen varias palabras que se traducen como almendro y cada una de ellas está relacionada con distintas partes del árbol, lo cual nos deja ver diversas formas en que Dios manifiesta Su Palabra.

1. **Shaked**, palabra hebrea que significa: "quien despierta", "vigilante".
2. **Shakad**, "estar despierto", "velar". "alertar"
3. **Shoked**, significa "apresurar". Y:
4. **Hazel**, significa luz.

Analizaremos a continuación la última

palabra: "Hazel", la cuál aparece en (leer) **Génesis 30:37** como "**Avellano**", pero se cree que es otro nombre para la almendra; ésta se traduce como "Luz"; tanto en árabe, como en hebreo, la palabra "**Almendra**" significa "Luz". Esta palabra hebrea Hezel que significa "luz", al traducirla al español significa lugar donde crece el almendro o campo de almendros.

Encontramos que hay una relación muy estrecha entre las palabras **HAZEL = ALMENDRA = LUZ = BETEL**. Estudiaremos a continuación que éstas palabras se convirtieron para Jacob en experiencias que marcarían definitivamente su vida.

### **I. LA CIUDAD LUZ, RELACIONADA CON EL PRIMER ENCUENTRO DE JACOB.**

En la Biblia encontramos la existencia de una importante y antigua ciudad, del período de los hicsos, del S. XVII a.C., llamada **LUZ**; sin duda su nombre se debió al hecho de que su campiña estaba llena de sembradíos de almendros, que al florecer, ponían su nota característica de iluminación.



Esta ciudad Luz, es mencionada por primera vez en Génesis 12:8;13:3; donde se le llama, aparte de Luz, también como Betel. En este lugar fue

donde Abraham construyó su altar para adorar a Dios, cuando llegó por primera vez a Canaán. No sabemos si Jacob sabía de ese acontecimiento importante en la vida de su abuelo, pero este lugar estaba a punto de convertirse en un sitio de gran importancia espiritual en su vida también.

La vida de Jacob, está llena de grandes enseñanzas para todos nosotros. Fue un hombre lleno de tantas virtudes, pero también de tantas debilidades; por lo que tuvo que experimentar en carne propia el tener un encuentro personal con el Dios de su padre Isaac y de su abuelo Abraham.

Jacob necesitaba su encuentro porque todavía no le había rendido a Dios ni su vida ni sus métodos. No había reconocido ni aceptado la presencia y la dirección de Dios en su vida. Dios fue sólo el Dios de sus antepasados hasta que se encontró con Dios directamente y comenzó a tener una relación personal con Él.

Veamos como ocurrió este primer encuentro: Jacob había engañado a Isaac y había recibido la bendición familiar que pertenecía a Esaú. Esaú, enojado con Jacob por lo que había hecho, decidió matarlo después que muriera Isaac. Fue así como sus padres idearon un plan para que huyera; se inventaron la excusa de que fuera a casa de la familia de su madre para encontrar una esposa (Gén. 27:41-46).

### **Un encuentro con Dios: Génesis 28:10-19. La visión de Jacob.**

Jacob obedeció a sus padres y salió rumbo a la casa de Labán en Harán. En la que posiblemente fuera la tercera noche de su viaje, Jacob llegó cerca de la ciudad de Luz (Bet-el). **Génesis 28:19 "Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero"**.



Jacob tuvo un sueño mientras dormía. El sueño comenzó con una visión de ángeles que subían y descendían por una escalera entre la tierra y el cielo. Pero en ese sueño Jacob estaba a punto de encontrarse con Dios.



Ya para ese momento de su viaje, Jacob pudiera haberse sentido solo y haberse preguntado qué le esperaba en el futuro. No cabe duda de que Dios reconoció que necesitaba consuelo y acudió en su ayuda. Mientras Jacob observaba a los ángeles que ascendían y descendían por la escalera. Dios se le apareció como Jehová, el Dios de Abraham y de Isaac. Entonces Dios comenzó a hacerle a Jacob las mismas promesas del pacto que le había hecho a Abraham, Génesis 17:4-8, 15,16. El cumplimiento de la promesa de Dios para Abraham tendría lugar por medio de Jacob.

**En primer lugar.** Dios le prometió a Jacob la tierra de Canaán, la misma tierra que le había prometido a Abraham (v. 13). Esa promesa de la tierra

también se les daría a los descendientes de Jacob.

**En segundo lugar,** en el v. 14, Dios prometió que los descendientes de Jacob serían muchos y se extenderían en todas direcciones.

**Por último,** en el v. 15, Dios le prometió a Jacob que estaría con Él y lo protegería "por dondequiera que fuere". Los paganos creían que sus dioses podían protegerlos en determinados lugares. Jehová, el Dios Todopoderoso, era más grande que esos dioses. Protegería a Jacob dondequiera que fuere y lo llevaría de vuelta a "esta tierra", la tierra de Canaán.

Dios le aseguró a Jacob que no estaría solo. La presencia de Dios estaría con él todo el tiempo que estuviera con la familia de Rebeca mientras Dios cumplía su plan para Jacob.

Jacob reconoció que había sentido la presencia de Dios. Reconoció que la presencia de Dios había estado con él, aun cuando no se había percatado de ella.

En ese momento Jacob comprendió con reverencia que Dios estaba presente, haciendo de la ciudad de Luz y de cualquier lugar adonde fuera, lugares asombrosos (v. 17).

Jacob le puso Betel por nombre a este lugar, que significa "Casa de Dios"; aunque antes su nombre era Luz o campo de los almendros. En el campo de los almendros está el Señor, allí se nos aparecerá. Si alguno de nosotros se siente perseguido, en el campo de los almendros estará El Señor y también estarán con nosotros, ángeles que suben y bajan, para permanecer con nosotros, y a donde quiera que vayamos Dios cumplirá lo que nos ha prometido.

## **II. LA PALABRA LUZ, RELACIONADA CON LAS VARAS**

## VERDES DE ALMENDRO QUE ENRIQUECIERON A JACOB.

Encontramos estos versículos en la Biblia Latinoamericana y dice así: **Génesis 30:37-38** "Entonces Jacob tomó varas verdes de álamo, de almendro y de plátano, y les sacó tiras blancas de la corteza, descubriendo así lo blanco de las varas. Y colocó las varas que había descortezado delante de los rebaños, en los canales, en los abrevaderos, donde los rebaños venían a beber; y se apareaban cuando venían a beber".



Jacob salió de Betel después de haber tenido ese primer encuentro personal con el Dios de sus padres y se dirigió hacia la tierra de Harán, donde vivía Labán, su tío. Ya en tierra de su madre, Jacob se estableció, y tuvo su propia familia. Sin embargo, en aquella tierra también tuvo que enfrentar dos cosas:

1. Comenzó a 'cosechar' lo que había 'sembrado'. Cuando joven, buscó aprovecharse de su hermano; ahora, como adulto, su tío busca aprovecharse de él.
2. Las tensiones con su tío (al igual que las tensiones en su propia familia), fueron puliendo su carácter, y así fue aprendiendo a confiar más en Dios, que en sí mismo.

Todos sabemos la historia de Jacob, de

que cuando llegó a Harán, se enamoró de Raquel, la menor de las 2 hijas de Labán, pero, como no tenía dote, trabajó por 7 años como pastor de sus rebaños para obtenerla como esposa (29:15-20). Sin embargo, Labán lo engañó dándole primero a su hija mayor, Lea, y dándole también a Raquel con el compromiso de trabajar otros 7 años (vs 21-28).

Durante catorce años, Jacob sirvió a Labán, por sus dos esposas – Raquel y Lea. Es posible que el nacimiento de José, haya coincidido con el fin de esos catorce años (ver v.26). De todos modos, lo que queda claro es que el nacimiento de su último hijo marcó el momento en que Jacob se propuso volver a la tierra de Canaán (v.25). ¿Por qué? La Biblia no lo explica, pero podría estar relacionado con el hecho de que Raquel había sido infértil. La bendición de Dios, al darle un hijo, trajo a la memoria la promesa de Dios de estar con él, y de bendecirlo hasta que volviera a la tierra de Canaán (ver Gén 28:15).

Al finalizar los catorce años de servicio, Jacob ya podía volver a su hogar. No había razón para seguir permaneciendo en casa de Labán. Después de catorce años, el temor a la ira de su hermano Esaú había menguado (aunque al ir acercándose a Canaán, ese temor retornaría), y Jacob deseaba ver a su familia otra vez. Dada la cultura de ese entonces, Jacob no podía simplemente irse, tomando a sus mujeres. Labán seguía siendo el principal señor de la casa. Por lo tanto, se acercó a su suegro para hablar, con total tranquilidad, comunicándole su deseo de volver a la tierra de Canaán (v.26).

Al escuchar las palabras de Jacob, Labán se muestra preocupado. Sabía muy bien que desde el momento en que Jacob comenzó a trabajar para él, había tenido

la bendición de Dios (v.27). Por lo tanto, quiere que Jacob se quede trabajando para él, y le pregunta cuánto sería su salario (v.28).

### **El verdadero interés de Jacob.**

Aunque había expresado su propósito de volver a casa (v.25-26), el ofrecimiento de un salario le hizo cambiar de parecer. Puso a un lado la idea de volver a Canaán, y tomó gran interés en el beneficio económico. ¿Cuánto le importaba su familia en Canaán? ¿Cuánto le importaba el propósito de Dios, el cual se lo había revelado años antes (ver Gén 28:14-15, "la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia...volveré a traerte a esta tierra")?

Cuando Labán reitera la pregunta acerca del salario, Jacob responde con una propuesta clara; que su 'sueldo' sean todas las ovejas manchadas – es decir, las ovejas que no eran de un solo color (v.31-32). Al pedir esto como 'sueldo', Jacob parece estar previniendo problemas con Labán. Labán acepta el acuerdo, sin mayores demandas (v.34). Podemos pensar en la sonrisa que tenía Labán en su rostro, al pensar en lo poco que le iba a costar a Labán seguir contando con los servicios de Jacob. Tal vez no pensó que las ovejas blancas, y las cabras de un solo color, iban a tener muchas crías que serían diferentes a ellas.

La primera preocupación de Jacob era cómo producir ovejas manchadas, teniendo sólo ovejas blancas. Hoy en día sabemos que el cambio de color en la lana de las ovejas se debe a cambios genéticos. Pero seguramente Jacob no sabía nada de eso. Lo que hizo fue tomar ciertas varas de la vegetación de ese lugar, quitarles parte de la corteza, para exhibir el color blanco de su interior. Al colocar esas varas rayadas delante de las ovejas, y éstas

concebían, las crías salían manchadas (v.39). Jacob apartó estas ovejas, asegurándose que Labán no se las llevara al rebaño de ovejas manchadas que estaban bajo el mando de sus hijos (v.35b). De este modo, Jacob fue formando su propio rebaño de ovejas manchadas (v.40).



Habiendo comenzado la crianza de ovejas manchadas, la siguiente preocupación de Jacob fue la de tener ovejas fuertes, capaces de seguir multiplicándose, y produciendo abundante lana y carne. Logró eso por medio de otra estrategia. Cuando veía a las ovejas más fuertes acercarse a tomar agua, Jacob colocaba las varas delante de ellas. En esa manera, Jacob logró obtener más y más ovejas fuertes, mientras que las débiles quedaban para Labán.

El resultado de todo eso fue muy claro. Jacob "se enriqueció...muchísimo, y tuvo muchas ovejas"; no sólo ovejas, sino también siervos, camellos y asnos. "La bendición de Dios es la que enriquece, y no añade tristeza con ella" (Prov. 10:22).

Indudablemente, Dios estaba cuidando la vida de Jacob, como parte de toda la formación del pueblo de Israel.

### **III. JACOB VUELVE A LUZ = BETEL.**



## “Levántate, sube a Betel...” Génesis 35:1

Jacob llamó Betel al campo de los almendros e hizo un voto que nunca cumplió, por eso Dios trató con él para llegar a cumplir con lo que le había prometido; pasaron veinte años, siete trabajó por Raquel, siete por Lea y seis por las ovejas, en ese tiempo se enfrentó con el ángel del Señor que le descoyuntó el muslo;



y a partir de ese momento no caminó igual. Jacob tenía aproximadamente 91 años cuando nació su hijo José y hasta entonces decidió regresar a Canaán, la

casa de su padre, y aunque era un hombre lleno de canas, caminaba con bordón, ya se había puesto a cuentas con su hermano Esaú, se dispuso a volver al campo de los almendros, a donde Dios le había dicho que lo haría volver.

Jacob tuvo que experimentar con su propia vida la importancia de estar en la presencia de Dios a cada paso que daba. Habían pasado muchos años de temores, de luchas, de incertidumbres, pero al fin se había dado cuenta que debía volver a Betel, al lugar donde Dios habitaba; donde estaba su misma presencia.

Al volver a Betel decidió definitivamente cambiar de estilo de vida, él, y toda su familia, se santificaron y comenzaron a vivir para Dios y adorarle. **(Génesis 35:7 LBLA) Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-betel, porque allí Dios se le había manifestado cuando huía de su hermano.**

Le llamó, ya no solo Bet-el, sino El-betel (Dios de la casa de Dios); ya no solo Casa de Dios, sino que ahora él reconoció que era Dios que le había dado otra oportunidad de estar con su presencia.

Hermano, hermana, Dios es un Dios de oportunidades y hoy te dice “levántate y sube a Betel”. No tengas temor, ven a Bet-el a ese encuentro con Dios.